Capítulo 1684 Tirano Sin Rival

"¡Vaya! ¿Qué pasa aquí? Nunca antes había tenido una multitud tan grande dándome la bienvenida". Long Wu Qing habló con una leve sonrisa al ver a los Siete Monarcas Dragón y a los espectadores fuera del Abismo Espiral Infinito.

¡E-es el Tirano Inigualable! ¡Corran por sus vidas! Los espectadores comenzaron a correr despavoridos, como un grupo de gatos asustados; su huida fue desordenada y rápida.

Los únicos que no intentaron escapar fueron los Siete Monarcas Dragones, principalmente porque huir los haría parecer débiles, una vulnerabilidad que solo invitaría a más acoso y desafíos a su autoridad.

"¿Qué es ese extraño olor que emana del cuarto Descendiente del Dios Dragón?", preguntó de repente el Dragón de Escarcha Eterna en voz alta.

Con su forma actual, el aroma humano de Yuan impregnó rápidamente la zona. Era tan intenso que incluso detuvo a algunos espectadores que intentaban huir. Sin embargo, al percatarse de que el aroma provenía del Tirano Inigualable, reanudaron la carrera.

"¡Este aroma... es el aroma de un humano!" Los ojos de Long Yejun se abrieron de par en par al mirar a Yuan, quien ahora tenía el cabello negro.

"Imposible... ¿Por qué el Hermano Yuan huele a humano? ¿Qué pasó dentro del Abismo Espiral Infinito?" No consideró de inmediato la posibilidad de que Yuan hubiera sido humano desde el principio; en cambio, asumió que algo dentro del Abismo Espiral Infinito había desencadenado esta misteriosa transformación. Después de todo, era imposible que un humano tuviera la sangre del Dios Dragón.

Yingzi mostró nerviosismo al darse cuenta de que la identidad de Yuan había sido expuesta, pero no podía hacer nada. Aunque quisiera llevarse a Yuan y escapar del Santuario del Dragón Divino, sabía que era imposible escapar con los Siete Monarcas Dragones tan cerca.





Además, con Long Wu Qing al lado de Yuan, mataría a Yingzi antes de poder alcanzarlo.

«Lo único que puedo hacer ahora es esperar que el Monarca Primordial nos ayude», suspiró para sus adentros.

"Gracias por tu ayuda, Mayor Long", le dijo Yuan a Long Wu Qing después de salir del Abismo Espiral Infinito.

"Puedes llamarme Wu Qing. Te lo permito", dijo con naturalidad. "En fin, necesito entrenar. Te llamo luego".

Cuando los Siete Monarcas Dragones escucharon sus palabras, sus rostros se oscurecieron y simultáneamente liberaron su cultivo, sorprendiendo a Yuan.

"¿Qué esta—?"

Antes de que pudiera terminar su frase, Long Wu Qing se giró para mirarlos con una sonrisa asesina en su rostro.

"¡Déjenme ver cuánto han crecido todos!", se rió mientras volaba hacia ellos.

¡Esta loca! ¡El Festival del Dios Dragón está a la vuelta de la esquina, y ahora quieres pelear! —exclamó el Dragón del Fuego Infernal.

—¡Hermana mayor! ¡Espera un momento, por favor! —gritó Long Yejun con expresión suplicante.

¡Maldita sea! ¿Por qué siempre es así? —gritó el Dragón Divisorio del Cielo.

"¡No debería haber venido aquí!" Suspiró el Dragón de Obsidiana Refinado.

"Ten piedad de mí..." Long Meihui derramó una lágrima. No era una de los Siete Monarcas Dragones, pero aun así era un objetivo.

Los Siete Monarcas Dragones atacaron a Long Wu Qing con la intención de matarla.

¡BOOOM!

Una poderosa onda recorrió el Santuario del Dragón Divino, cuando Long Wu Qing chocó con los Siete Monarcas Dragones.

Yingzi había escapado instintivamente en el momento en que Long Wu Qing miró en su dirección, y



apenas llegó a tiempo, o habría quedado atrapada en su confrontación.

Al principio, Yuan fue arrastrado, como una piedra durante una tormenta, pero rápidamente se estabilizó.

Una enorme nube de humo flotaba en el aire, ocultando las figuras de los Siete Monarcas Dragones y Long Wu Qing dentro de su densa y arremolinada niebla.

Momentos después, se vieron varias siluetas emergiendo del humo. Para ser más precisos, parecían haber sido arrojadas, y su aspecto era un desastre, con el cuerpo cubierto de sangre.

Entre estas siluetas se encontraban el Dragón de Obsidiana Refinada, el Dragón de Escarcha Eterna, Long Meihui y el Dragón Pernicioso.

Tras unos instantes, la nube de humo se disipó bruscamente, cuando se produjo otra potente explosión, revelando la figura de Long Yejun, el Dragón Abisal, el Dragón Divisorio del Cielo y el Dragón del Fuego Infernal. Sin embargo, todos estaban golpeados y cubiertos de sangre, como si hubieran sido atropellados por varios camiones.

Long Wu Qing también estaba allí, pero no tenía un solo rasguño en su cuerpo.

Mientras Long Wu Qing flotaba en el aire, exudando un aura de confianza y superioridad, suspiró y comentó: "¿Qué han estado haciendo durante los últimos cien millones de años? ¿Tumbados boca arriba todo el día?"

Miró a Long Yejun y continuó: "Estoy especialmente decepcionada de ti, hermanito. Pensé que podrías durar un poco más esta vez, pero por desgracia, apenas has mejorado desde la última vez que peleamos".

¡Tonterías! ¡He mejorado muchísimo! ¡Pero tú eres un maldito monstruo, que nos supera a todos por mucho, así que por mucho que entrenemos, siempre estarás varios pasos por delante de nosotros! —refutó Long Yejun con voz frustrada.

"¿Eh? ¿Cómo me acabas de llamar?" Long Wu Qing arqueó las cejas.





El cuerpo de Long Yejun tembló al darse cuenta de que había dicho algo incorrecto.

Long Wu Qing se movió nuevamente, pero esta vez solo apuntó a Long Yejun, golpeándolo de izquierda a derecha.

Long Yejun intentó contraatacar, pero la disparidad era demasiado grande.

"Wu Qing, ¿puedes dejar de golpearlo?", dijo una voz de repente, deteniendo sus movimientos.

Long Wu Qing se giró para mirar a Yuan, quien continuó hablando: "Ha sido un buen amigo para mí desde que llegué, y no soporto verlo en ese estado. Si quieres entrenar, ¿qué tal si lo haces conmigo? Ah, te agradecería que pudieras reducir tu cultivo, para igualarlo al mío, o moriré con un solo golpe tuyo".



